

Cavidad abdominal — Bazo normal. Hígado normal, presentando solamente un foco tuberculoso con degeneración caseo-calcárea — Mucosa gastro-intestinal normal — Gánglios mesentéricos normales.

Cabeza — Gánglios sub-glosianos, parotídeos, faríngeos, etc. normales.

Gánglios poplíteos, ilíacos, prepectoriales, etc., etc., normales.

De las consideraciones que preceden se desprende la conveniencia que existe en tuberculinizar todos los bovinos que presentan ataques frecuentes de meteorismo, pues con frecuencia éste es producido por lesiones bacilares de los gánglios mediastínicos. He tenido ocasión de tratar dos reproductores con esta clase de meteorismo, en los que el masaje, los líquidos absorbentes, los excitantes de las funciones estomacales, etc., habían fracasado, constatando en uno de ellos á su muerte lesiones de tuberculosis en los gánglios mediastínicos, de igual naturaleza á los descritos, habiendo sido el 2.º vendido sin saber el curso que ha seguido la enfermedad.

COMO DEBE ESTUDIARSE LA TERAPÉUTICA EN LAS ESCUELAS DE VETERINARIA

TRABAJO PRESENTADO AL 2.º CONGRESO DE ESTUDIANTES AMERICANOS, POR EL SEÑOR JOSÉ LÓPEZ LINDNER, DELEGADO DE LA SECCIÓN VETERINARIA DE LA FEDERACIÓN DE ESTUDIANTES URUGUAYOS.

Es indiscutible que el estudio de esta materia en el sentido más lato de la palabra abarca una extensión la cual alcanza todo un conjunto de acciones llevadas á un único fin; esto es: *curar*.

Aceptando la definición del profesor Kauffman diríamos con él: *la terapéutica es la parte de las ciencias médicas que*

trata de la acción ejercida sobre la economía viviente por ciertos agentes y de los efectos curativos que aquellos provocan cuando se les hace intervenir en el tratamiento de las enfermedades.

De esta definición se deduce que estas acciones terapéuticas pueden ser múltiples, según el agente empleado.

En efecto: ellas se han dividido en acciones higiénicas, acciones quirúrgicas, acciones físicas y acciones medicamentosas.

Las primeras son indiscutiblemente de una grandísima utilidad.

Prevenir el mal ó ayudar á su curación por los métodos higiénicos, esto es elemental.

Esta acción terapéutica constituye un estudio especial de una de las materias que se cursan en la carrera de Medicina Veterinaria y por esto no me detendré á tratarla.

Las acciones quirúrgicas son también estudiadas en capítulo aparte comprendiendo el dominio de la Medicina Operatoria.

Las acciones físicas comprenden los efectos de los agentes eléctricos y técnicos aplicados á casos especiales.

Las acciones medicamentosas, las más complejas y á las cuales dedico un capítulo especial, son aquellas producidas por el empleo de medicamentos, y que forman un grupo interminable, comprendiendo agentes terapéuticos excesivamente variados, algunos sumamente activos.

Estos agentes terapéuticos puestos en intimidad con los elementos orgánicos, los modifican de maneras diversas y producen sobre las funciones fisiológicas, efectos que deben ser bien estudiados y conocidos antes de ser autorizados por el clínico para servir en la lucha contra las enfermedades.

De aquí la imprescindible necesidad de conocer á fondo, con lujo de detalles, todo el complicado mecanismo que gira en torno de la palabra *terapéutica*.

No es suficiente para el buen clínico conocer los efectos que ha de producir tal ó cual sustancia medicamentosa administrada á dosis terapéuticas; no es suficiente conocer las dosis máximas susceptibles de ser toleradas en las diferentes especies animales; el campo de la terapéutica es inmensamente amplio y su estudio abarca una zona ilimitada que requiere una

dedicación especial, si no queremos fracasar al tener que hacer prácticos nuestros conocimientos.

Su estudio es detallado, minucioso, de observación constante, pues múltiples son las causas que pueden intervenir para hacer variar profundamente la acción de un medicamento, acarreando como consecuencia, trastornos que exponen á sorpresas desagradables, llegando hasta causar la muerte involuntaria del enfermo que se trata.

Este estudio, que empieza con la elección del medicamento que se ha de suministrar, se halla íntimamente encadenado á un conjunto de factores que se suceden y que el clínico debe tener bien en cuenta al formular su prescripción.

La forma del medicamento, la elección de las vías por donde ha de ser administrado, su absorción según el poder osmótico de las mucosas, ya sea por la piel intacta ó desnuda, su mayor ó menor solubilidad, la eliminación, las condiciones que hacen variar la acción de los medicamentos como ser: la especie, raza, talla, edad, sexo, temperamento, idiosincracia, incompatibilidad, etc., y por último, las acciones fisiológicas tan variadas aún en un mismo medicamento aplicado á dosis diversas, son causas suficientes para que su estudio requiera mucha detención.

El estudio que de esta importante asignatura se hace en nuestros días es un tanto deficiente, pues los *ocho meses* de cursos teóricos con algunas experiencias aisladas de laboratorio es un lapso de tiempo relativamente corto para poder abarcar todo lo complejo de esta materia.

La experiencia por medio de la observación me ha demostrado evidentemente, cierta falta de preparación en los estudiantes que habiendo cursado dicha asignatura con toda regularidad y con la aprobación al finalizar los cursos, luchan con grandes dificultades al tener que hacer prácticas sus conocimientos terapéuticos en determinados casos.

La diversidad de sustancias medicamentosas, la lista interminable de productos que el campo de la química nos proporciona, sus variados efectos fisiológicos, la oscilación de dosis, la diversidad de criterio observado en los diferentes tratados, en los cuales se puede constatar discrepancia considerable, son motivos estos para que me sugiera la siguiente pregunta:

¿ Como debe estudiarse la terapéutica en las Escuelas de Veterinaria á fin de obtener buenos resultados prácticos ?

Es indudable que ella se halla íntimamente relacionada con la Patología Médica y que estas dos ramas aisladas de la ciencia Médico-Veterinaria convergen hacia un punto final llevándonos hacia el terreno de la *clínica*. He aquí, pues, el momento oportuno donde debe ampliarse sus conocimientos.

Conclusiones á que arribo. El estudio de la terapéutica debe hacerse *Teórico-Práctico*.

1.º Teórico — Siguiendo el procedimiento actual de nuestra escuela, es decir: la asistencia regular de los alumnos á la clase de terapéutica durante el año, donde adquirirán los conocimientos generales de la asignatura.

2.º Práctico — Tratando de ampliar estos conocimientos adquiridos, aplicándolos en diversas y múltiples experiencias clínicas, á cuyo fin debiera dictarse un curso exclusivamente práctico durante el año de Clínica Médica, el cual estaría á cargo del profesor de dicha asignatura, haciendo observar en todos sus detalles los efectos fisiológicos producidos por la acción de las diversas sustancias medicamentosas suministradas bajo todas las formas y á dosis variadas.

Así también, lo ha interpretado nuestro estimado profesor de la Escuela de Veterinaria de Montevideo, doctor Diego Blasi, quien, en los actuales momentos acaba de solicitar y obtener de la Dirección un número determinado de animales con el fin de someterlos á las experiencias indicadas.

FORMULARIO VETERINARIO PRÁCTICO

Accidentes durante el trabajo

(Continuación)

Congestiones. — Accidente muy frecuente en los animales de labor, especialmente en los equinos, cuando, después de un largo descanso, se les somete á un trabajo intenso y prolongado, y sobre todo tratándose de animales gordos.